Lección 9
Liberar para el ministerio

"¿Y cómo predicarán si no fueren enviados?
Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies…
De los que anuncian la paz" los que son llamados,
"Los que anuncian buenas nuevas", trabajando en la mies.

No es suficiente, con que la gente sea adiestrada…
Para evangelizar y testificar falta algo que es importante;
Deben trabajar activamente, de manera organizada,
Hay que buscar las almas, marchando siempre adelante.

El que ha sido adiestrado, tiene seguro un campo de labor,
Es responsabilidad de la iglesia, asignarles su tarea;
El lugar no debe ser tan lejos, como el monte Tabor,
Sino uno asequible, donde pueda ir y ganar la "pelea".

El negarse a compartir la carga, trae falta de efectividad,
Por eso en el desierto Jetro, tuvo que a Moisés aconsejar;
El líder debe delegar funciones, si hay disponibilidad,
Una responsabilidad compartida, es más fácil de manejar.

La tarea de hablar de parte de Dios, es asunto serio,
Hay vidas eternas en juego, hay que tener cuidado;
Hay que ser cautelosos, pero no hacerlo un misterio,
Hay que involucrar a otros, y no dejarlos de lado.

Debemos estar siempre listos para compartir la esperanza,
Hay que estar dispuestos, a ser usados por el Maestro;
Ser líderes cristianos, al campo a evangelizar nos lanza,
Y el Espíritu nos ayudará a vencer, sobre todo lo siniestro.

Los que dirigen las iglesias a veces están mal enfocados,
Y piensan que esto de predicar, es solo para profesionales;
Son reticentes al creer, que otros puedan estar equivocados,
Que la gente se alejará de Cristo, y traerá muchos males.

El Espíritu y sus promesas, no son sólo para los dirigentes,
Son para todos aquellos, que a Cristo quieren entregarse;
Para los que sumisamente, quieren trabajar con las gentes,
Que desean trabajar por su salvación y con ellos salvarse.

"Por sus frutos los conoceréis", dijo el Señor Jesucristo,
Pero es necesario que se confíe en el mejor elemento;
Nuestra parte es conducir, enseñar y adiestrar, estar listo,
Y aunque hay algún riesgo, no hay éxito si no hay intento.

Los discípulos no ganaron todas las almas a las que apelaron,
Aunque tuvieron, al mayor Maestro de toda la historia;
Aún de Cristo, muchos que oyeron, después se alejaron,
Y quedan como ejemplos negativos, en nuestra memoria.

En la tarea de evangelizar es bueno nivelar los intereses,
Que con el interesado vaya uno, de la misma nacionalidad;
Que sea más o menos de su edad, para que coseche con creces,
Que tenga habilidades de comunicación, y espiritualidad.

En la evangelización, una medida no es para todos igual,
La vida de cada uno es singular y lo debe saber el predicador;
Tiene lógica tratar de igualar, lo que pudiera ser desigual,
Que sea lo más parecida la vida del creyente y el buscador.

Cuando los ministerios específicos se unen con sus capacidades,
Y éstas, están en armonía con el plan u objetivo trazado;
Entonces hay bendición, y llegan creyentes en cantidades,
Pues los que predican tienen tiempo de condenar el pecado.

Los talentos naturales que poseemos son una gran bendición,
Los dones espirituales usados en la iglesia, son especiales;
Los adiestramientos son importantes, para la evangelización,
Pero para el éxito, las actitudes personales, son esenciales.

Timoteo como Bernabé, hicieron lo que era necesario,
Bernabé dio para la obra apostólica, sus recursos personales;
Y Timoteo se circuncidó, para no parecer un reaccionario,
Para no ofender a judíos, y mantener abiertos los canales.

Crecer espiritualmente es posible, conectados con Jesús,
No ocurre automático, ni es fruto del frío legalismo;
Pero si respondemos al llamado, nos envuelve divina luz,
Y vienen bendiciones a granel, al hacer evangelismo.

Los que vivan la verdad bíblica, recibirán más luz divina,
Los que hacen la voluntad de Dios, crecerán en gracia;
El que testifique de lo que ha conocido, su final se destina,
Y el crecimiento espiritual vendrá, en abundancia.

Al estar en equipo con DIOS, seremos más que vencedores,
Dios y nosotros y los otros creyentes, formamos mayoría;
La ganancia de almas, nos hace ya ser ganadores…
Pues Cristo viene por nosotros, y nos salvará en su día.

Los discípulos cosecharon, de lo que el Bautista sembró,
Pedro bautizó, a los que habían conocido a Cristo;
El trabajo en conjunto, el arca de las almas abrió,
Y fueron miles los que aceptaron el Don provisto.

Los que están remando, no tienen tiempo de mover el bote,
Sus manos están ocupadas en echar el bote adelante;
La preferencia personal, es posible que el ocupado no la note,
Y trabaje en armonía buscando siempre, salir triunfante.

Pablo no quiso que Juan Marcos saliera con él a evangelizar,
Pues en un momento dado, lo abandonó y se fue a Jerusalén;
Bernabé lo tomó como ayudante, y no se puso a polemizar,
Pablo tomó a Silas como ayudante y trabajó muy bien.

Hubo diferencias y opiniones diversas, es un hecho,
No se permitió que diferencias personales trajeran desunión;
Más tarde Juan Marcos y Pablo trabajaron con provecho,
Y sus diferencias no impidieron, se realizara la misión.

¿Tienes desacuerdos con alguien, en la iglesia donde adoras?
¿Cuánta humildad requiere, que encuentres reconciliación?
¿Cuánta muerte al yo necesitas, para lograr lo que añoras?
¿Tienes para alcanzar el perdón, una buena disposición?

"Dios espera un servicio personal de aquellos… a quien ama,
De aquellos que tienen el conocimiento de la verdad presente;
No todos pueden ir al extranjero, aunque el alma clama,
Más pueden ser misioneros a los suyos, de manera evidente.

Si has participado de la gracia divina, hay obra para ti,
Que se ha de hacer en beneficio de los demás en esta final hora;
Individualmente hay que decir: "Heme aquí, envíame a mí"
Alístate en las filas de los embajadores de Cristo, sin demora.

Hiram Rivera Méndez
26 de mayo de 2012
Toa Alta, Puerto Rico